

EDUCACION, TECNICA Y TECNOLOGICA

Bolivarianismo y Bonapartismo Un bicentenario

Jaime a. Echavarría córdoba

Profesor Titular Universidad Tecnológica del Chocó “Diego Luís Córdoba”, investigador grupo, Recursos hídricos y Semillero de agua potable y saneamiento básico y educación ciudadana. SISBAPEC.
jaimeechavarria@hotmail.com

Resumen: Abordar la historia como ideología, sustentando el caso de referencia geopolítica de América, en que intervienen actores políticos y económicos como son, España, Francia e Inglaterra, que se enfrentan a intereses de mercado. Por otro lado se tiene en cuenta el papel que desempeñaron las minorías étnicas, en este conflicto de intereses internacionales. El artículo es vigente, en la historia de la independencia de los pueblos de América, que está próximo a cumplir el bicentenario de esos hechos, heroicos.

Palabras clave: historia, Bolívar, ideología, método histórico, geopolítica.

Summary: This article addresses history as an ideology, supporting the case of geopolitical reference of America, which involves political and economic actors such as, Spain, France and England, which face market interests. On the other hand it takes into account the role played by ethnic minorities in this conflict of international interests. The article remains valid in the history of the independence of the peoples of America, when the bicentennial of these heroic events is close.

Keywords: history, Bolivar, ideology, historical method, geopolitics.

Aproximación al método

La historia es la narración verídica, objetiva y metódica de los hechos importantes realizados en el mundo; hechos que pueden ser producto del desarrollo natural, social, político o cultural. La historia surge de preguntas problemáticas: ¿qué? ¿Cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué? ocurrió un suceso y cuál ha sido su impacto contemporáneo. Es el estudio del desenvolvimiento lógico del pensamiento; del inicio, proceso y

formación de un objeto dado, constituido por leyes de enlace, de interacción, de producto y de impacto.

La perspectiva de la **cronología histórica**, ubica “fechas jalones” o “guías” para ordenar los hechos en el tiempo, tejiendo una línea imaginaria que se prolonga entre el pasado y el porvenir a partir de un punto presente. Se agrupan los hechos desde las “eras históricas”. El

historiador elige un acontecimiento memorable como punto de partida para contar. Los cristianos tienen como referencia la “era cristiana”, y los mahometanos la “era hégira” o huída de Mahoma a la Meca (622 años después de J.C.) y los romanos con la era romana o de fundación de Roma (753 antes de J.C.). Otros dividen la historia en “edades” o conjunto de siglos, en que los grupos humanos viven según un orden de ideas o costumbres. Son cuatro las edades: Primitiva (desde Adán hasta el Diluvio), Antigua (5000 años antes de J.C. hasta 476 después de J.C. o destrucción del imperialismo Romano). Media (desde 476 después de J.C., hasta 1453 que Constantinopla es tomada por los Turcos) que dura un “EVO” (mil años), la Edad Moderna (1453 invasión de Europa por los Turcos y 1789 en la Revolución Francesa) y la Edad Contemporánea (desde 1789 hasta esta fecha 2008). Según sea, la disciplina de conocimiento (la cultura, la economía, la política o el paisaje), se sesga el análisis de la realidad histórica, colocando como determinante de la gestión el proceso o el producto de cada “edad” o “era”.

Los episodios de la historia se podrían explicar por medio de las anécdotas. La anécdota es una relación breve de un suceso o rasgo curioso. Un historiador es un anecdotista, una persona que escribe o refiere anécdotas, el narrador objetivo comprende o explica y relaciona bien las **claves de esa anécdota**, para incorporarla en la memoria de la gente. El arte y la literatura se encargan de construir luego, los disfraces de la legitimación del suceso. Los lectores de los libros de historia dejan de ser sólo espectadores

pasivos y desengañados para convertirse en interesados **cómplices**. Quien descubre las relaciones y las anécdotas de una vida, se constituye en el revelador de las categorías de una época. Desde esta perspectiva, **el historiador** es quien **proporciona la asignación de roles** de los protagonistas o de papeles secundarios en la reconstrucción del pasado (los héroes y anti-héroes), pero el personaje histórico no es tan importante, por sí mismo, sino por su significación; superando así la analogía entre el drama y la vida social, relacionando las debilidades, los instantes de pasión con las actuaciones públicas y su impacto en las masas.

Las personalidades de los hombres hacen historia, al perseguir cada cual sus fines propios; son numerosas voluntades, **proyectadas** en diversas direcciones, y con múltiples influencias sobre el mundo exterior. Voluntades movidas por el sentido común (subjetividad), por los mecanismos emocionales y psicológicos; condicionados por la cultura y la sociedad de cada época. Hay que preguntarse ¿Qué fuerzas sociales actúan, detrás de esos móviles individuales?

Ante el análisis dialéctico de la historia, no hay absolutos, ni hechos definitivos, ni sagrados; cada cosa tiene un pasado y tendrá un porvenir relativo y variable. Nada se escapa a las leyes del cambio de la acción recíproca, de la contradicción y de la transformación de la cantidad en calidad. No hay objetos terminados, sino en movimiento constante, un conjunto de procesos “en espiral” que tienden a

repetirse¹⁰. Las cosas se transforman en su contrario y son partículas (no aisladas) de una totalidad. La historia, no es solo una recopilación de mitos o leyendas inmutables, tiene su objeto, sus teorías y sus métodos propios de sistematizar los datos de la realidad. Para Marx el motor de la historia es la contradicción entre las clases sociales.

En la enseñanza y la escritura de la historia tradicional, se emplea el método metafísico, retórico y apriorístico antes que el analítico. El método analítico establece la conexión existente entre la diversidad de fenómenos que intervienen y la visión del contexto que permiten acomodar nuevas posiciones ante el pretexto, aplicando técnicas hermenéuticas y heurísticas (de fuentes prístinas), para abordar los sucesos históricos.

La historia estática se convierte en ideología aplicada al manejo de las sociedades, cuyo objeto, sería demostrar, que los sentimientos morales de un pasado ideal, son la condición, sin la cual, no podría existir una civilización. A través de una historiografía heroica, épica y gloriosa, se diseñan convenientemente los ídolos, los cultos, los espectáculos, las ceremonias y las representaciones que justifican un estado y un grupo hegemónico de poder, que se considera como la encarnación y representación mesiánica de los antiguos ídolos o dioses de la liberación. Se maquillan y repiten imágenes, oraciones y discursos de otra

¹⁰ Politizar Georges “Curso de Filosofía” El materialismo Histórico. Fondo Editorial Suramérica. Medellín 1985, Pág. 172.

época. Como dice Marx¹¹: se quiere repetir la historia. En la teoría de los ciclos de historia Rosental Iudin¹² (2007), ve un carácter sincrónico y repetitivo de los procesos socio histórico. Imitación vulgar e inconsciente del pasado.

“Desenmascarar ideologías” fue una estrategia de la sociología histórica muy usada durante el siglo XIX. Nietzsche, Sorel y Pareto, dedicaron buena parte de su tiempo en este intento, develar lo oculto, mostrando la otra parte de la realidad, otros niveles de verdad, no visible; por ejemplo, en las guerras de conquista de América, por las potencias Europeas, el en siglo XIX, se exaltaron aspectos militares, pero se ocultaron intereses económicos de Francia (que subyuga a la España de Fernando VII), Inglaterra y Rusia. Se invisibiliza cómo fue la participación de negros e indios (que apoyaban a los realistas), criollos y mulatos, anglos e ibéricos, en la lucha entre los imperios económicos de la época.

La historia no es una suma de acciones de próceres y héroes, son también las doctrinas. En el siglo XVIII Diderot y los Enciclopedistas, divulgaron en el público de Francia los derechos del hombre y de la república burguesa; con sus ideas sedujeron los republicanos ibero-descendientes, que hicieron su parte en la

¹¹ Carlos Marx “El 18 Brumario de Luis Bonaparte” Ed. Popular. Bogotá. 1964.
3. Iudin y Rosental “Diccionario Filosófico “. Ed. Nacional. Bogotá.2007

¹² Página: 3
ROSENTAL Iudin, Diccionario Filosófico. Ed. Nacional, Bogotá, 2007

revolución de América. Emerge así una historia geopolítica de las ideas. La historia no es solo de buenos y malos; los primeros engañados y los segundos vencedores; sino, que existe una meta-historia, que señala otros determinantes: socio- psicológicos (inconscientes), culturales, políticos y económicos, que son también fuerzas propulsoras de los hechos sociales.

Los objetos de la historia: caminos, lugares, espacios geopolíticos, templos, animales, armas, toallas o prendas, escrituras sagradas... (Arqueología), hacen parte del patrimonio histórico de los pueblos. Las imágenes pre-históricas: rayones, dibujos, íconos, artes, lenguas (paleografías), la frase, el epitafio o lo numismático (epigrafía); son bases de la historia no escrita y que son exaltadas por curadores funcionales o expertos en los museos (militares, tecnológicos, médicos, artísticos etc.); los cuales les dan una eficiente legitimación como leyenda, mitos u objetos de la denominada paleociencia.

La historia como ciencia es un registro objetivo de logros humanos; delimita problemas, formula hipótesis, generaliza, y hace surgir cuestiones para ser contestadas. Recoge datos primarios: documentos (leyes, libro-diarios, declaraciones, periódicos, impresos...) reliquias o restos (armas cuadros, pinturas, dibujos, arte...) testimonios orales (testigos, entrevistas...) datos secundarios (manuales, enciclopedias de la época, cartas de terceros...); para someterlos a la crítica interna: de autenticidad y exactitud, y a la crítica externa, o de autoridad; para determinar

criterios de verdad o falsedad. Los informes finales pueden ser defectuosos por hiper-simplificación, es decir, que no sistematiza sucesos complejos; o es pobre en las relaciones causales de los hechos por hiper-generalización, es decir que cae en falsos razonamientos por analogías y exageración de situaciones; por incapacidad de interpretar los lenguajes locales o las expresiones, a la luz del significado de épocas anteriores ; por la incapacidad de distinguir los hechos significantes, de hechos superficiales; por redacción inadecuada, petulante acomodada, sin fundamentación que pone en duda la evidencia histórica.

La distancia entre la historia de los historiadores y la historia que enseñan los profesores de historia, no es muy amplia. Distintas visiones han dado dirección a la enseñanza de la historia. La visión funcional, estabilizadora de las nuevas generaciones, mira la historia como instrumento político de homogenización y cohesión social. La visión doctrinal mira la formación de conciencia patria, de moral cívica. Estas concepciones de la enseñanza de la historia, formulaban objetivos orientados a la formación del aspecto emocional pero no a fomentar los aspectos intelectuales; se centraban en el amor, la admiración y el respeto a las grandes personalidades del pasado y a las obras que estas personas habían realizado. Por otro lado, está la visión racional y crítica, en la que el currículo se presenta guiado por preguntas- problema; aquí se sustituye la glorificación del pasado por problemas estructurales de la historia, y se emplean nuevas categorías de análisis de la ciencia histórica, tales como: sistema social, clases sociales, castas

sociales, hegemonías, ideologías, divisiones internacionales de poder...En el nuevo plan de enseñanza de la historia se explicita el pluralismo causal, el cual considera que, en los procesos independistas, revolucionarios o transformadores, han intervenido causas económicas, políticas, culturales, ecológicas y psicológicas.

En Colombia, se siguen los principios de la Constitución de 1991, de la ley general de educación de 1994, y en orden a la revolución educativa “vigente de 2009, los cuales hacen énfasis en la autonomía escolar y en los planes escolares de centro (Proyecto Educativo Institucional). Principios que plantean unos objetivos generales de la enseñanza de la historia, que deben contribuir, entre otros aspectos, a: identificar las relaciones culturales de las generaciones anteriores considerando el presente; a tomar conciencia de la relación de los fenómenos históricos en el tiempo-espacio; a valorar las contribuciones de los diferentes grupos humanos, en el marco de la tolerancia; reconocer la multiplicidad de factores que intervienen en los grandes hechos y procesos históricos; al acrecentar las virtudes cívicas e identificar los valores culturales. Y, se proscriben los métodos de autoridad, como dictado y memorización maquinal de resúmenes.

Para las culturas orales ancestrales, el anciano es reconocido por la comunidad como el poseedor de la historia oficial, es el contador de historias. En la cultura indígena émbra del Chocó (Colombia) la historia tiene otra connotación, los hechos que suceden van adelante del tiempo presente y las personas que mueren están

en el futuro, y nos guían, pues han alcanzado otro nivel de perfección.

La sociología estructural ve a los historiadores como unos estrategas, que nutren los aparatos ideológicos del estado (escuelas conductuales, propaganda política, historias permitidas y autorizadas, apologías, justificaciones...). Estos se constituyen en los diseñadores del discurso, como memoria instrumentalizada al servicio del caudillo, soldado, sacerdote, poeta loco, déspota; llegado al poder. Desde este ángulo se han fundamentado y experimentado, tácticas y técnicas político-militares de manipulación, especialmente las racistas (de historias genealógicas o genéticas) del manejo populista de los pueblos. Tal es el caso moderno, en el uso de estas tácticas por los “nacional-socialismos”, en la Europa de los cuarenta con Hitler, Mussolini, Primo Rivera o por el soviético con Stalin y Lenin, para desconocer las etnias ancestrales, (hoy es el caso de Chenchenia) o en la china de la revolución cultural (hoy es el caso del Tíbet.) con Mao Tse-tung; neo-xenofobias de base populista con intencionada exclusión de las regiones o grupos que no se involucraron en las banderas ideológicas de turno.

La historia geopolítica es el reconocimiento de la distribución de los protagonismos militares o científicos, que se traducen en territorios ideológicos de conquistas, reconquistas, colonias, neo-colonias, alianzas estratégicas, dominios imperiales virtuales y reales, que señalan a su vez, las áreas geográficas permitidas para el manejo del comercio, la movilización e intercambio de productos.

Desde esta perspectiva se pueden formular diferentes problemas del desarrollo de América ¿Qué hay detrás de los cambios hegemónicos en la Europa del siglo XVIII y XIX y cómo influyen en los cambios económico-políticos de América?, ¿Qué factores psicológicos,

comerciales, sociológicos y culturales inciden en la idealización de los héroes americanos-europeos en este período de la historia?, ¿Por qué se reivindica y actualiza el eje Napoleón-Bolívar en los albores del siglo XXI?

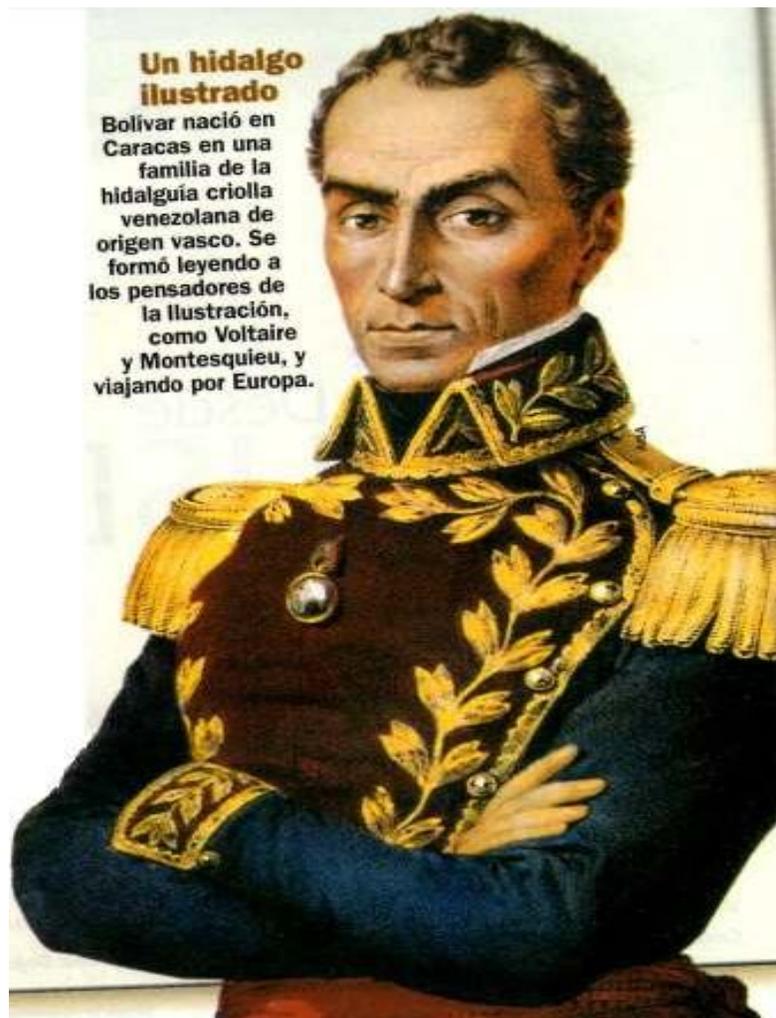
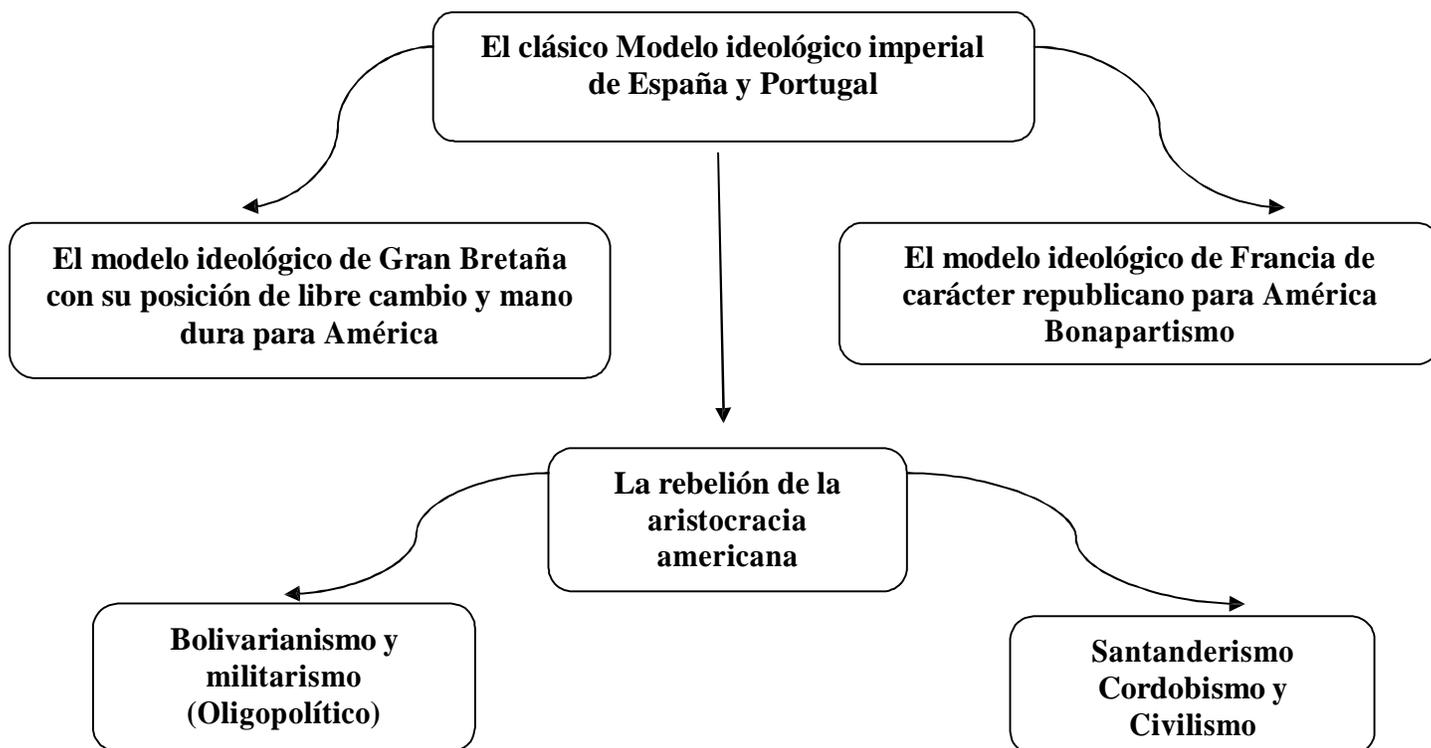


Ilustración 1.
Simón Bolívar

EL MARCO GEO-POLÍTICO EN LA NUEVA GRANADA (1800) CRIOLLOS CON PRETENCIONES MONARQUICAS.



La geopolítica es una teoría que pretende justificar con referencia a los datos de la geografía económica y política; diversas formas de expansión de los distintos poderes internacionales y globales. Se perciben los estados como organismos que luchan por el espacio vital, en una analogía entre lo social y lo natural, como componentes del desarrollo histórico-material del mundo.

Durante el siglo XIX, mientras el Oriente y el Sur de Europa, eran dominados por el imperio bizantino, y los mongoles iniciaban el bloqueo continental a Europa; corrían las traiciones entre Francia,

Portugal y España con Napoleón La lucha por el dominio de las colonias americanas entre Francia e Inglaterra se tradujo en la crisis de América.

Los imperios europeos antes del siglo XIX, veían al África como punto de apoyo y aprovisionamiento para las naves que iban camino de las Indias Occidentales (América) y las Indias Orientales (la tierra de las especias). A las modernas compañías holandesas, francesas y británicas les importaban más los negocios y la riqueza que las razones políticas, por ello favorecían el contrabando marítimo, la piratería y

soterradamente los negocios de armas con los grupos aristocráticos africanos y americanos. A los africanos, para el comercio de alimentos y esclavos, a los americanos, para romper el monopolio mercantil de España y Portugal.

Los ingleses dominaban las islas, los puertos y las factorías. Entre 1714 y 1820 la “Casa Hannover”, que era una alianza Germano-Inglesa, determinó cambios en las redes económico-políticas de África y América. Francia señalaba grandes cambios en las ideas políticas generadas desde el bonapartismo. La gran Bretaña extendía su poder neocolonial desde Egipto (Norte africano hasta la ciudad del Cabo), remontando el Nilo y la región de los grandes lagos hasta Nyassa. Francia tenía su poder sobre el África Mediterránea (Marruecos, Argelia y Túnez), el África occidental-ecuatorial y la isla de Madagascar. Las otras naciones europeas sólo tenían pequeñas posesiones: Bélgica (Congo), Italia (Libia y África Oriental Italiana), Portugal (Angola y Mozambique) y España (Ifni, Guinea y el Sahara Español).

En el Caribe Centroamericano las pequeñas islas marcaban las estrategias de cambio para la América del Sur. En 1790 el esclavo François Breda, que se nombró Toussaint L'Ouverture encabezó la rebelión contra los colonialistas franceses en la Española (hoy Haití –Santo Domingo), logra abolir la esclavitud en 1801 y da su apoyo a las flotas piratas inglesas.

Desde los finales del siglo XVIII, con las nuevas direcciones políticas de Carlos IV de España, se pone en cuestión el poder

de los patricios americanos, quienes pierden el “fuero”, incuestionado hasta entonces, de las milicias provinciales, lo que genera descontento entre oficiales y militares; por otro lado, el recorte a los privilegios del clero genera inconformidad en la iglesia americana. Se acentúa la guerra británica-indo-francesa en el norte de América (1750-1800).

Inglaterra con Enrique VIII Tudor, aprovechando la decadencia de los Borbones y el desorden causado por la Toma de la Bastilla (14 de julio de 1789) pretendía quedarse con toda América, jugando maquiavélicamente con la coyuntura ideológica y las pretensiones independentistas de los americanos del siglo XVIII; de los puritanos de nueva Inglaterra (los Yanquis), de los presbiterianos de Virginia y los católicos irlandeses de Maryland (o tierra de María). La naciente revolución industrial británica pretende seducir económicamente a las colonias franco-españolas y portuguesas de la otra América.

La razón, las logias masónicas, y la enciclopedia, eran las nuevas ideologías tardías venidas de Francia a la América del siglo XIX. El colombiano Antonio Nariño y Álvarez, “Tesorero de Diezmos” en tiempos del Virrey Ezpeleta, publicaba en su imprenta “Patriótica” “...un detestable papel que contenía las execrables máximas de los franceses...” y por ello se le inicia un largo juicio, centrado en el delito de “impresión sin licencia” de “Los Derechos del Hombre y del Ciudadano”; la defensa en su juicio civil, la hizo su pariente José Antonio Ricaurte; que fue el primer alegato en

pro de los derechos de pensamiento y de libertad de expresión. En Argentina Manuel Belgrano y José de San Martín, manifestaron su lealtad a las ideas de Francia y el rechazo, con los habitantes del Río de la Plata, a los ingleses (1806).

Era el siglo de las "luces", Francia imponía sus nuevas ideas a finales del siglo XVIII, a través del movimiento enciclopédico con Montesquieu y Marmontel (en literatura), Helvecio y Condillac (filosofía) D'alembert y La Condamine (en Ciencias) Turgot y Quesnay (en economía), Voltaire y Rousseau (en educación y política). La ideología era de carácter cartesiano-liberal y con la crítica radical a las tradiciones; atacaba solapadamente a la iglesia, la familia, la propiedad y al estado; y se declaraban ateos y materialistas, La enciclopedia es uno de los factores que fraguaron las dos corrientes independistas de la América del siglo XIX: la Revolución Francesa y el Pragmatismo Británico.

Francia, con el movimiento ideológico de la ilustración (para ella, la razón sería la fuente de todo) y con la Revolución Nacional-Constituyente (1789-1791); se había ganado la simpatía de los jóvenes intelectuales colombianos (Nariño, Torres, Santander, entre otros), movimiento que despreciaba los derechos de Dios y abolía las prerrogativas de los nobles. En este periodo de la historia, Francia sigue dueña de Canadá, los Grandes Lagos, Lousiana, algunas Antillas y las Indias Orientales.

Entre 1795 y 1800 se perfilaba un estrategia militar de Córcega, el coloso

Napoleón Bonaparte, que conquistaría más tarde el título de "Emperador y Genio de la Historia", héroe en la reconquista de Tolón, playa al sur de Francia, (militar que más tarde lo emularía el oficial Bolívar). Napoleón con 36.000 hombres venció a cinco cuerpos austriacos y saboyanos; venció en Codi, Ancola y Rivoli, que lo hizo dueño del norte de Italia y así logró humillar al Papa Pío VI. El directorio, máximo poder le da el mando total del ejército, lidera la guerra contra Inglaterra, bloquea a España y hace renunciar a Carlos IV y a su hijo Fernando VII del trono de España. Napoleón designa de rey de España a su hermano José Bonaparte y el dos de mayo de 1808 se inician los levantamientos del pueblo español contra los generales franceses, luchas que culminan en 1814 con la formación de la "Junta suprema central".

Karl Marx en su biografía de Simón Bolívar, publicada en la "New American Cyclopaedia" (1858), compara a Napoleón Bonaparte con el oficial venezolano Simón Bolívar; a este último; lo identifica como un bonapartista de la segunda etapa. Marx centra en él, sus invectivas contra Napoleón "el pequeño". En carta a Engels, compara a Bolívar con Soulouque, el desastroso emperador haitiano. Hasta 1934 el texto de Marx permaneció más o menos desconocido, pero en ese año se incluyó en las obras de Marx y Engels, (edición en ruso). Documento, que por su importancia, debe ser punto de partida para un análisis de la historia político- ideológica de América,

El pueblo americano, vio en 1808 que la soberanía que ejercía el rey de España,

estaba en duda con los franceses y exigió un nuevo pacto político. Los súbditos americanos, hasta entonces, en la ley “iguales a los europeos” ya conocían de discriminaciones sociales, políticas y económicas; una heterogeneidad que fragmentaba la sociedad en cuerpos separados: los blancos y criollos (15%) mestizos y mulatos (45%); las llamadas castas (10%) y los excluidos: indios, esclavos y libres (30%). Los criollos (español-americano) descendientes de Europeos identificados con haciendas, minas, plantaciones y funcionarios de ciudad, constituidos por castas hidalgas (oficiales, clérigos, comerciantes, gobiernos), gozaban de preferencia en los empleos públicos y se les daba ventajas en las transacciones con las casas comerciales catalanas y gaditanas, las cuales tenían el monopolio del comercio trans-atlántico; mientras indígenas, negros y mulatos seguían excluidos en lo cultural y político..

Los hidalgos criollos se identificaban con la revolución burguesa de Inglaterra, el clero y las minorías étnicas con España, los intelectuales y los artesanos con Francia, los americanos se dividían entre la fidelidad a Fernando Séptimo, a la religión católica o a la aceptación del modelo político-económico y Luterano de Inglaterra: Unos simpatizaban con las ideas de la Francia Napoleónica como el Venezolano Francisco Miranda -Mariscal de los ejércitos franceses y cuyo nombre está grabado junto a los héroes de la historia en el Arco del Triunfo en París- pionero de la revolución y quien induce a varios jóvenes militares entre ellos a Simón Bolívar; y quien más tarde; lo traiciona y le declara traidor,

entregándolo al jefe realista Domingo Monteverde ; sus mismos subalternos le colocan las pesadas cadenas y lo conducen a la prisión, donde muere solo e ignorado en 1816.

Karl Marx en su artículo “Bolívar y Ponte” (New American cyclopaedia. Tomo 3: 43) narra la traición así: “ Bolívar, disponía de una fuerte guarnición y de un gran arsenal, se embarcó precipitadamente por la noche con ocho de sus oficiales sin poner al tanto de lo que ocurría ni a sus propias tropas, arribó al amanecer a La Guaira y se retiró a su hacienda San Mateo...El 30 de julio llegó Miranda a La Guaira, con la intención de embarcarse en una nave inglesa. Mientras visitaba al coronel Manuel Casas , comandante de la plaza, se encontró con un grupo numeroso, en el que se contaban don Miguel Peña y Simón Bolívar, que lo convencieron de que se quedara , por lo menos una noche , en la residencia de Casas . A las dos de la madrugada, encontrándose Miranda profundamente dormido, Casas, Peña y Bolívar se introdujeron en su habitación con cuatro soldados armados, se apoderaron precavidamente de su espada y su pistola , lo despertaron y con rudeza le ordenaron que se levantara y se vistiera, tras lo cual lo engrillaron y lo entregaron a Monteverde. El jefe español lo remitió a Cádiz, donde Miranda encadenado, murió después de varios años de cautiverio...”

La piratería y el contrabando inglés amenazaban al proteccionismo ibérico y a la incipiente industria artesanal en la Nueva Granada, allí se enarbolaban las nuevas banderas del Liberalismo Económico: “los hombres son libres de

enriquecerse mediante la práctica de cualquier actividad económica sin ninguna intervención por parte del estado. En otras palabras, las políticas para la futura América serían de libre cambio (libertad para comerciar, libertad para consumir). Se imponían las ideas de la “división internacional del trabajo”, según ellos, la producción industrial sería de INGLATERRA y las colonias serían productoras de materias primas y consumidoras de productos terminados. En materia filosófica llegaban los nuevos valores: el individualismo, el utilitarismo y el calvinismo mercantil.

Y si la Gran Bretaña –a la sazón, el país de mayor desarrollo capitalista- apoyó a los movimientos armados al sur de América, no fue como puede creerse, por simple filantropía ó amor a la causa republicana, sino por conveniencias económicas y financieras. Ella necesitaba urgentemente mercados para sus manufacturas, armas y capitales, y la lucha de las colonias brindaba halagadoras perspectivas, lo que explica la razón de su participación en el proceso americano. Y nuestros dirigentes, por su ineptitud, en ese entonces, lejos de modificar la precaria estructura de la economía nacional, sientan las bases de una más grave y onerosa nueva dependencia económica con la Gran Bretaña.

La ayuda británica operó mediante el envío de tropas mercenarias, al mando de oficiales ingleses e irlandeses, cuya transacción reportaba a soldados, militares, navieros y comerciantes británicos cuantiosos beneficios. Y en Londres, donde tenía su sede la oficina de

enganche de voluntarios, los aspirantes (soldados y oficiales, entrenados en el continente africano) ambicionando las ventajas y prerrogativas que se les ofrecía, rápidamente superaron las necesidades requeridas.

Una carta enviada por Simón Bolívar-el 18 de junio de 1818- al capitán inglés George Elsom, encargado de contratar tropas mercenarias en Inglaterra, aclara: “los soldados que VS enganche no estarán obligados a servir sino por cinco años, empezando a contar desde el día en que se haga el desembarco. Pasado este término, tendrá cada soldado en plena propiedad cincuenta acres de tierra, gozará del derecho ciudadano y podrá establecerse en el país libremente, La misma oferta se hace a los oficiales con la diferencia de que el número de acres que se les concederán será proporcional al grado que obtenga¹³

Cuando Simón Bolívar llega a Londres el 19 de abril de 1810, se abren las puertas de la Gran Colombia al anglo-capitalismo, a la escuela manchesteriana y al pensamiento económico de Adam Smith (1723-1790) y de Ricardo (1772-1823); al pragmatismo, al individualismo, a las nuevas formas de explotación, al crecimiento armamentista y naviero. Doce años después, las entidades financieras y muchas extensiones territoriales quedaron en manos de la Gran Bretaña. La firma prestamista

¹³ (Rodríguez Acosta Hugo Elementos Críticos para una Nueva Interpretación de la Historia Colombiana, editorial Túpac –Amaru, Bogotá Colombia, 1966)

Harrin Graham and Powels, recibió inicialmente 2.000.000 de fanegadas. Las amplias concesiones mineras de oro a la Casa Goldschmidt, en Antioquia; de plata a la Colombian Mining Association, en Mariquita; de sal en Zipaquirá, entre otras muchas. Más grave fue el endeudamiento para la compra de material bélico, el cual se triplica en 1818, con un crédito de 2.000.000. en libras esterlinas y sendos prestamos, en condiciones muy onerosas, a agentes comisionados por Bolívar: José María Real, Francisco Antonio Zea, Luis López Méndez...Por el préstamo de 2.000.000, en libras esterlinas, de la firma Harrin Graham and Powels, se les entregaron las rentas de aduana, tabaco y la amonedación de plata y oro. En 1824, se recibieron 4.750.000.00 libras de la Casa Goldschmidt, con mediación de Francisco Montoya y Manuel Arrubla.

En la economía, Simón Bolívar abrió las puertas a Inglaterra con grandes Empréstitos para derrotar el dominio Español, de un total de 3.700.000 millones de libras esterlinas de la época, invertidas en el mundo, cerca de 800.000 millones estaban invertidas en América Latina. América cambió de modelo político, pero cayó en la dependencia comercial, en la órbita del capitalismo Inglés, especialmente la Gran Colombia. Cuando surgían problemas internos, Bolívar era acompañado por los asesores militares Ingleses y sus aliados; un caso fue el del asesinato de José María Córdoba, hace 179 años. (1829, asesinado por los irlandeses e ingleses Florencio Oleari, Rupert Hand, y el Prusiano Henry Laxo). Córdoba quien se oponía al proyecto monárquico, sospechaba que el consejo de ministros de Bolívar en Santa

Fe, aspiraba cada uno de ellos, en sucesión; a ser monarcas republicanos, después de la muerte de Bolívar.

Por otro lado, al interior del la Nueva Granada; “crisol de etnias”; el conflicto se daba entre los Ibero-americanos (hijos de españoles) Latino-americanos (leales al modelo franco –italiano), los Afro-americanos (esclavos, libertos, mulatos, zambos) y los Indo -americanos; los cuales sentían amenazados algunos derechos, que como minorías habían logrado con los borbones, lo que generó resistencias endógenas por la preservación de su identidad cultural, frente a la llegada del imperio británico.

La visión soviética ha coincidido durante largo tiempo con la de Karl Marx (Pequeña Enciclopedia Rusa). En verdad no se veía la revolución americana sino por su restringido carácter de grupo de los separatistas criollos, guiados por los principios liberales de la burguesía pujante, pero sin mayor apoyo de las masas populares. Allí no se juzga solo a Bolívar, sino a su movimiento.

La sociedad colonial del siglo XVIII, se asemejaba a una sociedad de castas, dentro de la cual existían grupos sociales muy cerrados y casi no había movilidad social. La discriminación y las diferencias de intereses, creaban tensiones, con marcada división del trabajo. Es por eso, que la mayoría de libertos, negritudes e indígenas no se incorporaron libremente al movimiento revolucionario de la Gran Colombia.

Los Afro-descendientes mostraban desconfianza del imperio inglés, pues

estos eran los principales traficantes de esclavos hacia América; fundamentados en la “trata legal”; definida desde Utrecht, en 1713, entraban por Cartagena a través del “Asiento Negrero” y por parte de la “South Sea Company”, africanos que se vendían en las regiones mineras del Choco, en la vertiente del Pacífico (Barbacoas, Dagüa y Raposo) y en Cali para las haciendas de trapiche y de campo, y las estancias de pan y de ganado.

Los artesanos, semilla de las industrias de América, se apoyaban en España, pues Inglaterra con su desarrollo técnico pondría en peligro los nacientes talleres de América y que España no tenía. La eliminación de las trabas aduaneras, con la llegada de los ingleses, reduciría los precios de las mercancías extranjeras, que venían a competir con la producción nacional. Bolívar y sus seguidores propiciaría un tratado de libre comercio, que no convenía al naciente desarrollo Granadino.

Aún desde la misma conquista, España tenía dificultades para defender sus colonias, de los ataques que propendían Holanda, Inglaterra y Francia a través de la piratería. Cuidando sus colonias España llegó a nombrar “presidentes militares” que encabezaban la “Real Audiencia” con el título de Capitanes Generales del Nuevo Reino de Granada, uno de ellos era “**Diego de Córdoba**” (1708), quien libró sangrientas batallas contra los corsarios ingleses.

La insurrección de 1781, de los comuneros, era del pueblo. La que se inicia en 1810, era de la elite criolla. Fue

difícil para estos últimos, ganarse el apoyo popular, para cambiar los ideales económico-políticos y reconciliar a las clases sociales granadinas; pues muchos granadinos, apoyaban al rey de España; en ese momento en exilio. Los indígenas veían al monarca como un protector contra los criollos soberbios y adinerados. El realismo indígena, fue mayor al sur del virreinato, donde iniciaron y formaron las “guerrillas realistas” al mando del indio Agustín Agualongo, las comunidades del Chocó y amazonas permanecían aisladas del conflicto. Las negritudes se definieron a favor del mando que ofreciera la abolición de la esclavitud (según el censo de 1782 eran 31,782 en solo la Nueva Granada) y la inclusión en la organización política. Fue difícil para los criollos; y entre ellos al soldado Bolívar; de convencer a las minorías étnicas para que se integraran como brazo armado del conflicto. Hasta ese momento los negros e indios que estaban en los ejércitos bolivarianos eran reclutados a la fuerza y mediante chantaje y coacción.

Los ibero-descendientes; procedentes de distintas regiones y culturas: castellanas, catalanas, andaluces vascas moras; entre otras, constituyen por un lado las castas sociales y por otro, una estratificación social propia de clases que diferenciaba los hidalgos y nobles de los pecheros y campesinos. El estatus social se basaba en la posesión de tierras en el número de mercedes de mina, en la raza, en los títulos familiares de hidalguía, y en la detentación de autoridad o poder. Había una completa indiferencia por los valores propios de los afro descendientes e indo descendientes. La clase alta y media -alta educaba sus hijos en Europa y en lo

posible en el marco formativo de la nobleza.

Simón Bolívar, criollo venezolano, hijo de español, quien vivió en España gran parte de su vida, educado en Europa en las artes militares y en América con el fuero que le otorgaba su condición de militar y de casta, fue inicialmente simpatizante de Francia y emulo de Napoleón, y posteriormente un aliado incondicional del imperio inglés. Karl Marx (1858) describe así a Bolívar: “Descendía de una de las familias mantuanas, que en la época de la dominación española constituían la nobleza criolla en Venezuela. Con arreglo a las costumbres de los hidalgos acaudalados de la época, se le envió a Europa a la edad temprana de catorce años “...”y asistió en 1804 a la coronación de Napoleón, hallándose presente, asimismo, cuando Bonaparte se ciñó la corona de hierro de Lombardía.”

Bolívar era parte del grupo dominante de población blanca, el cual estaba dividido en españoles y criollos: Sus riñas constantes eran por el poder y el linaje (la pureza de sangre) Así la familia de los Bolívar, como hidalgos tenían sus “informaciones de hidalguía” levantadas desde el séptimo abuelo del prócer, Don Ochoa de la Remendería y Bolívar Jáuregui, (certificados levantados en Santo Domingo el 1 de julio de 1575). Para sus ascendientes españoles, Bolívar era el representante máximo de la raza vasca de la Puebla de Bolívar, Marquina, Vizcaya España. Tenía su escudo heráldico “una rueda de molino, en oro, sobre campo verde”, orgullo de sus haciendas en América.

El caso del aristócrata venezolano, Simón Bolívar, desde el exilio o en el campo de batalla exaltó la presencia de Gran Bretaña y derrotó las ideas franco-españolas en América, El cabildo de Mérida (en Venezuela) le otorga el título de libertador, que mitifican los historiógrafos pero que ocultan su gestión en el Perú; donde se mostró arbitrario, despótico, militarista y reprimió al pueblo a la oposición y defendió una presidencia o ejecutivo central, vitalicio y hereditario. Se estigmatiza al colombiano Francisco Santander y se mitifica a Simón Bolívar; .al primero se le asocia a la ley y a la justicia y al civilismo; al segundo con la espada y el militarismo. Bolívar era enemigo de la democracia excesiva, en su última proclama; antes de morir; que sonaba como una última orden: “...que cesen los partidos...” para consolidar la unión de toda América.

Bolívar, en 1803 se embarca para Europa, concretamente para Italia a la coronación de Napoleón y establece los primeros compromisos con la corona Inglesa. En 1806 regresa a Venezuela, en 1810 cuando se da la revolución en Caracas contra España y por ende contra Francia la junta suprema de Venezuela lo envía con Andrés Bello y Luis López Méndez en misión diplomática a Londres, donde consolida un apoyo militar y un préstamo de la corona. Bolívar toma las armas por vez primera en Valencia (1811), pero muy pronto se ve obligado a huir a la Guaira.

A Bolívar no le tiembla la mano para solicitar al presidente Francisco de Paula Santander el reclutamiento forzoso d

negros para cumplir sus deseos de poder. En una carta de 1820 le dice Bolívar a Santander “Pedirá vuestra excelencia a la provincia del Chocó 3.000 esclavos... y mande ordenes a Antioquia y Chocó para que remitan 100.000 duros. Tratados como esclavos y no como personas libres que participaban en las batallas, los negros no sienten esta revolución criolla como una oportunidad de libertad. Desde 1815 algunos negros intentaron matar al militar Bolívar, en Jamaica, uno de ellos fue su sirviente y dijo que lo hacía porque era un amo cruel e intolerante.

Las negritudes no tienen buen recuerdo del Venezolano Bolívar; tanto es así, que el poeta afro descendiente Oscar Maturana en su libro “Bolívar y el despertar negro”¹⁴, escribe:

***Sin embargo ¡OH Bolívar!
Yo no puedo perdonarte
Cuando a Petion y sus negros
Tranquilo tú traicionaste***

***Hipólita y Matea Esclavas
cuidaron en tu infancia Antes
que Simón Rodríguez
Pero olvidaste tu raza.***

Los historiadores del movimiento comunero no incluyen ni dan importancia al papel de las etnias en el conflicto: chapetones, indios, mulatos y negros. El fusilamiento de Antonia Santos en el Socorro, en compañía de dos patriotas negros: Isidro Bravo y Pascual Becerra,

¹⁴ Maturana Oscar, Bolívar y el despertar Negro. Primera Edición, Tipografía Cosmos. Bogotá 1984. Pág. 54

no es mencionado en los libros de la historia nacional; pero está plasmado en el óleo de Luis Rengifo (Museo del 20 de julio en Bogotá). Años más tarde, en julio de 1815, en Kingston, Jamaica, colonia de Inglaterra, los afro descendientes ejecutan un frustrado atentado contra Bolívar; un esclavo suyo detenido lo acusaba de ser cruel y despótico con sus hermanos. Esta anécdota se ha borrado de los textos escolares.

Después de Haití, Bolívar cambió de actitud, tuvo una nueva visión de la guerra. Ésta no era solo cuestión de elites, era necesaria la participación de las etnias, para obtener el triunfo. Con el ejemplo de los haitianos se logra motivar al indio Páez y a las negritudes organizadas de los Llanos del Orinoco.

Inglaterra aprovecha el desconcierto de las colonias ibéricas y con el apoyo de su flota de “piratas” en América vende armas y busca apoyo en los oficiales criollos de Venezuela; entre ellos a Simón Bolívar Ponte Palacio y Blanco; ibero descendiente de Puebla de Bolívar (Vizcaya) (24 de julio de 1783 – 1830) Alférez de las milicias de Aragua (como su padre el español Juan Vicente Bolívar).

A finales del siglo XVIII la situación de Francia no era buena, estaba sitiada por los Austriacos en el norte de Italia, por el Rin por las tropas anglosajonas y en Holanda avanzaban las tropas inglesas, pero Napoleón realizó una proeza increíble; atravesó los Alpes por un desfiladero de muerte, el Gran San Bernardo, con 35.000 hombres, logrando el triunfo de Marengo, mientras sus generales pasaban el Rin y enfrentaban a

los coligados. De allí estuvo a un paso de imponer su cetro de conquistador a toda Europa. De la misma manera Bolívar, años más tarde emprende un ascenso a los

Hacia tres años que se había iniciado la reconquista Ibérica de las colonias cuando reaparece Bolívar. La junta patriótica da licencia a la presencia de Bolívar y de su incorporación a los ejércitos de Francisco de Paula Santander. El 22 de junio de 1819, aparece al frente de un ejército de la Legión Británica, siempre emulando al emperador de Francia, y con el Inglés Rook escala el escabroso y difícil páramo de Pisba y en operación sorpresa, vence a los realistas en Paya y en el Pantano de Vargas. El 7 de agosto en el puente de Boyacá, se decide el triunfo que sienta las bases políticas de la actual República de Colombia.

Años antes, 50.000 ingleses, al mando de Home atacaban a los nativos de Norteamérica y a los desplazados de Gran Bretaña, en Filadelfia. Años después 35.000 ingleses se embarcarían para sur América; algunos voluntarios y otros mercenarios; para respaldar a Bolívar contra España (en ese momento invadida por Francia). Bolívar quería construir sueño “de una América Única”, unida bajo un proyecto “oligo-político de ejecutivo central”, como lo soñó Napoleón Bonaparte con Europa y aún con América. (El “Estatuto de Bayona”, recoge el ideario del emperador).

La Gran Colombia se encontraba en la encrucijada entre seguir los principios ideológico-conservadores de una España clerical, un Brasil monárquico republicano, una Francia secular, imperial

Andes que parecía imposible, pero que por su aventura logra contribuir a la derrota del ejército realista.

y consular o una Inglaterra liberal y manufacturera. España tenía el vacío de autoridad y el Mariscal Mourao cuñado de Napoleón aspiraba a ser rey de España, generando inconformidad entre el clero y los criollos oligárquicos de América. Los franceses en América del Sur, eran mirados con miedo, por su régimen del terror y sus ideas de iluminismo (Montesquieu y Voltaire) con las que se

pretendía crear una religión sin dios, lo que hace tomar partido al clero contra Francia y los católicos, en ese momento eran mayoría.

El protagonismo de Bolívar, como estrategia de guerra es sólo a partir de 1813, cuando vino a la actual República de Colombia y sometió a los federalistas Santafereños que comandaba Manuel Bernardo Álvarez. Al asumir posición frente a esa forma de estado centralizado e inflexible, el gobierno patriota de Cartagena le niega a Bolívar el apoyo que solicitaba para emprender la guerra en su región; él decepcionado abandona el país y se dirige a la colonia anglo-americana de JAMAICA; allí para más desgracia, sufre un segundo atentado frustrado de los afro-descendientes. Simón Bolívar escribe su “carta de Jamaica”, y no regresa al continente sino después de cuatro años, en 1819.

Después de dos largos años, debido a complejas resistencias internas y externas, se pudo expulsar al gobierno ibérico de Venezuela en 1821 (Batalla de Carabobo)

y del Ecuador después de tres años, el 24 de mayo de 1822. Y, cinco años después, de Perú y Bolivia (batallas de Junín y Ayacucho) en 1824. La oposición a las ideas políticas de Bolívar se hace más marcada cuando redacta la carta constitucional de Bolivia en la que se nombra presidente vitalicio con carácter autoritarista y en abierta contradicción con el pensamiento del colombiano Santander. Desde aquí se perfilan dos perspectivas ideológicas: civilistas y militaristas.

Karl Marx¹⁵ al referirse a Bolivia, escribe: "en este país sometido a las bayonetas de Sucre, Bolívar dio curso libre a sus tendencias al despotismo y proclamó el código (constitucional) Boliviano, remedo del Conde Napoleón y proyectaba trasplantar ese código de Bolivia al Perú y de éste a Colombia, y mantener a raya a los dos primeros estados por medio de tropas colombianas, y al último mediante la legión extranjera y los soldados peruanos, valiéndose de la violencia pero también de la intriga; de hecho logró imponer aunque por pocas semanas, su código al Perú...cuando el Congreso de Colombia, a instancias de Bolívar, formuló una acusación contra Páez vicepresidente de Venezuela, el último respondió con una revuelta abierta, la que contaba secretamente con el apoyo del mismo Bolívar; éste en efecto, necesitaba sublevaciones como pretexto para abolir la constitución democrática y reimplantar la dictadura...la intención real de Bolívar era (en el congreso de Panamá) de

¹⁵ Marx Karl, "Biografía de Bolívar", En: New American Cyclopaedia. Temas de historia militar. New York Daily Tribune, 1857

unificar a toda América del Sur en una sola república , cuyo dictador quería ser él mismo..."

Bolívar ha sido un militar de condiciones venerables, pero ha sido también el inspirador de gobiernos fuertes y centralistas. Un ejemplo es el caso de los regímenes militares de Venezuela, los cuales han incentivado, a través del mito, guerras exteriores y conmociones internas. José Antonio Páez, es el primero que retoma el paradigma Bolívariano. En el libro "Los Dictadores" de Jacques Bainville (citado por Pedro Juan Navarro, "Dictadores de América", Talleres Mundo al Día, Bogotá. 1936. Pág. 97), se refiere a Páez como el Gengis Kan Tártaro, dice que "cuando llego al poder no sabía usar el cubierto para comer". Páez, quien llega al poder en 1830, se queda en él, hasta el año 1846, en que es reemplazado por Monagas, quien ejerce el poder hasta 1861, en que Páez, recupera el poder y se vuelve dictador. Páez de origen popular y estrategia militar, logra la adhesión de las masas, brilla como jefe de ordaz y hábil jefe de estado, fomenta el primer movimiento separatista entre Venezuela y Colombia. Otro dictador (bolívariano a morir), que llega al poder es De Guzmán Blanco 1879-1884 y 1907, quien se aborda siempre desde las anécdotas históricas, "a la hora de su muerte, el confesor le exigió que perdonará a sus enemigos políticos, y el dictador contesto: no puedo perdonarlos, porque los mate a todos.

De Cipriano de Castro (1900 a 1908), arrebató el poder al civil Andrade con unos bandoleros colombianos, una vez en el poder, derrochó el dinero del estado en

numerosas demostraciones navales. Pero es el gobierno popular de Juan Vicente Gómez (1909-1935), quien con mano dura, logra ordenar las finanzas de ese país, exalta el valor heroico del ejército en la dirección del estado y dinamiza el negocio del petróleo, lleva a su gobierno al epíteto de “la dictadura del aceite negro”. Con Gómez, se revive el culto patrimonial a Bolívar como libertador (en el siglo XX), creando un ambiente de veneración religiosa casi mística, eternizado regiamente, en consagraciones monumentales, tales como, el panteón en Caracas, con un sarcófago de mármol y ribetes de oro; ubicado al lado del de Francisco Miranda, (muerto en Carraca y traicionado por sus compañeros de armas,) una efigie de Bolívar, que muestra el recorrido desde la cuna hasta la tumba. En “el salón elíptico” esta la reproducción de la Batalla de Carabobo y en Carabobo, construye un hermoso monumento en la hacienda de don Enrique Erazo. Juan Vicente Gómez, fue presidente de Venezuela durante 27 años, entre 1908 y 1935. El espíritu de la dictadura lo sucede en otros hombres de armas: López Contreras 1935-1958, y el soldado paracaidista, hoy Comandante Hugo Chávez Frías, quien, siguiendo la línea de Páez, glorifica a Bolívar, cambiando el nombre de Venezuela por el de República Bolivariana de Venezuela

Las fuerzas armadas se afianzaban como actores políticos, cuando su protagonismo estaba en relación con una estrategia de manejo del orden público. El reconocimiento institucional de las fuerzas armadas se hacía como soporte de la autoridad civil y no como centro del poder. Ellos, en su posición neutral

apuntaban a matizar el tono de la confrontación entre los partidos políticos que estaban en proceso de formación: liberales y conservadores, centralistas y federalistas, clero y seculares, y frenar la violencia interna o de resistencias frente a una violencia externa. La situación de equidad de poderes lleva a una delimitación histórica entre lo civil y lo militar; entre competencias, representaciones y participaciones en el manejo de las regiones y los estados¹⁶.

La historia militar y heroica construye mitos y símbolos: Bolívar, Guevara, Rommel, Eisenhouer entre otros, ante los cuales el ciudadano común se reconoce como un ser entusiasmado dispuesto a sacrificar su vida. Memoria reforzada por la propaganda política, por los medios de comunicación y los aparatos ideológicos del estado.

Notas anexas

Los criollos blancos de América, se creían superiores a los demás grupos sociales y de igual condición a los ibéricos, solo les faltaban los títulos de hidalguía o nobleza. Las élites se educaban a la Europea, condición que incrementaba su soberbia nativa. Si entre las castas españolas, los señores y las doñas se disputaban sangre y títulos de marqueses, duques, condes, que daban privilegios sobre tierras, minas, mercedes y derechos, sus hijos herederos ricos, nacidos en América y educados en Francia o en España querían ser monarcas

¹⁶ NAVARRO, Pedro Juan, *Dictadores de América. Bolívar, Replica a Jacques Bainville*. Talleres Mundo al día, Bogotá. Colombia, 1936. Pág. 210

o reyes, hacendados, generales, y querían desposarse con mujeres de la nobleza francesa (más liberales para su época), con el fin de legitimar el poder y los títulos por línea de sangre, ya que la cuna no les había dado esta heredad. Bolívar en América y Napoleón en Francia, se acercan a las mujeres de sangre real: marquesas, condesas, duquesas y doñas. En 1802 Simón contrae matrimonio con la Marquesita María Teresa del Toro y Alaiza, sobrina del Márquez Español del Toro, prima suya, mujer sin gran belleza pero aristócrata reconocida con la que tiene una año de matrimonio, como lo hizo en su momento, Napoleón con Josefina Tascher de la Pagerie viuda del conde de Beauharnais (en 1804) y que le permite a este último ser digno para aspirar a la corona como emperador de los franceses.

Bolívar envía dos cartas a su tío Pedro en que pone en consideración su decisión, una desde “Madrid de fecha 30 de septiembre de 1800 “ Estimado tío Pedro, no ignora usted que poseo un mayorazgo bastante cuantioso, con la precisa condición que debo estar establecido en Caracas y que a falta mía pase a ,a mis hijos y de no, a la casa de Aristiguieta; por lo que atendiendo yo al aumento de mis bienes para mi familia y por haberme apasionado de una señorita de las más bellas circunstancias y recomendables prendas, como es mi señora doña Teresa Toro, hija de un paisano y aún pariente, he determinado contraer alianza con dicha señorita....”La educación y la ideología van relacionadas. Tres educadores tuvieron incidencia sobre el joven Bolívar, el padre Andújar, Andrés Bello y Simón Rodríguez. Este último, su tutor entre 1790 y 1797, le inculcó las modernas ideas neoliberales a través del modelo didáctico del Emilio y el Contrato Social de Juan Jacobo Rousseau¹⁷

¹⁷ MIRAMON, Alberto. Bolívar. I la Forja del Héroe. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá 1971. Pág. 34 a 43.

Referencias:

1. ECHAVARRIA CORDOBA, Jaime A. Los Córdobas. Caxa. Medellín. 1998. Pág. 56
2. JARAMILLO URIBE, Jaime. Manual de historia de Colombia. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá. 1984. Tomo I. 592 Pág. Tomo II, 693 pág. Tomo III, 536 pág.
3. MANCINI, Jules. Bolívar. Editorial Bedout S.A. Medellín. 1970. Pág. 566
4. MORA, Carlos Alberto y PEÑA, Margarita. Historia Socioeconómica de Colombia. Editorial Norma. Bogotá. 1985. Pág. 312
6. RESTREPO, José Manuel. Historia de la revolución de Colombia. Tomos I, II, III, IV, V, VI, Editorial Bedout S.A. Medellín. 1970
7. SAÑUDO, José Rafael. Estudios sobre la vida de Bolívar. Editorial Bedout S.A. Medellín. 1975. Pág. 512
8. SUBIRIA, Ramón. Breviario del libertador. Un esquema documental básico. Campaña Educativa. El Maestro tiene la palabra. Editorial Bedout S.A. Medellín. 1983. Pág. 288
9. TIRADO MEJIA, Álvaro. Introducción a la historia Económica de Colombia. El Ancora Editores. Bogotá. 1988. Pág. 377
10. MELO, Jorge Orlando, et, al. Gran enciclopedia de Colombia. Historia II. Biblioteca el Tiempo. Círculo de lectores. Tomo II, Bogotá. 2007

Nota:

Carlos Marx (Treveris 5 de mayo 1818). En 1851, el New York Daily Tribune le ofrece una corresponsalía que Marx acepta, pero, es Engels el que envía al periódico los primeros escritos de Marx. En 1852, Marx envía al periódico DIE REVOLUTION de Nueva York, una serie de artículos sobre el “Dieciocho Brumario de Bonaparte”. En 1853 Marx publica una abundante serie de artículos sobre cuestiones de actualidad, especialmente sobre la política de los distintos gabinetes ingleses y sobre los problemas coloniales en China, India y América, que son editados tanto en el N.Y.D.T como en el “People Paper” órgano del movimiento cartista. En 1857, el “New American Cyclopaedia”, en “temas de historia militar”, editado por el New York Daily Tribune, publica la biografía de Bolívar escrita por el joven Carlos Marx. En ese mismo año, inicia Marx la redacción de “La Critica de la Economía política” y reanuda sus estudios de economía. (para consultar: Karl Marx. Manuscritos: Economía y filosofía, alianza Editorial S.A. Madrid 1969. Págs. 253-254).